

Siria: entre la yerba mate y las anfetaminas

Javier Gonzales Skaric
Observatorio de Cultivos Declarados Ilícitos-OCDI



“Poro” sirio



Terroristas preparando anfetaminas

Hace tres años salió por la red información sobre el uso de drogas anfetamínicas entre los combatientes de Daesh en Siria e Irak, las noticias se expandían afirmando que las mafias del Medio Oriente habían encontrado un enorme mercado en las guerras de esos países. Alguna agencia de información seria basada en investigaciones policiales había sacado en 2016 un estudio sobre los orígenes del uso y tráfico de Captagon en Oriente Medio¹ Los datos devastadores orientaban a que la producción ilícita de esta anfetamina había iniciado su camino en Bulgaria en donde, después de su prohibición en 1980, aún se fabricaba. Según este estudio, Bulgaria fué el principal proveedor del mercado negro hasta 2007 en que se traslada a Turquía y al fin se establece entre Líbano y Siria al comienzo de la guerra Siria.

El Captagon original es una droga de las denominadas ATS por sus siglas que en Inglés significan: “Amphetamine Type Stimulant”, desarrollada en Alemania en 1961 y destinada a tratar niños con déficit de atención. Desde que en 1980 se prohíbe, entra en el grupo de drogas denominadas “recreativas”. El Captagon original es una “unión química entre anfetamina y teofilina, denominada Fenetilina.”² Según lo que se describiría como parte del “mito urbano”; su uso es extenso en la guerra Siria por parte de combatientes Daesh, porque esta droga crearía un vacío empático y alta concentración en las acciones de combate, manteniendo a las tropas en un estado de permanente vigilia, además, ello les permitiría cometer cualquier atrocidad sin ningún reparo.

Las verdades sobre el Captagon como arma de guerra por parte del Daesh, han sido desmitificadas con el informe de Laurent Laniel³ que afirma que: “Ciertamente, el uso de fármacos estimulantes, incluyendo la anfetamina, en el contexto de las operaciones militares es hace tiempo conocido y documentado (87-89, 96). Por tanto, la alegación sobre el uso de Captagon tiene una cierta probabilidad, es creíble, se convierte en verosímil...y pronto se cree sin dudar. En particular porque los investigadores académicos han atribuido un rol decisivo al Captagon, especialmente en el paso

1 The nexus of conflict and illicit drug trafficking, GITOC, November 2016

2 Wikipedia bajo: Captagon

3 Laurent Laniel; “Captagon; Déconstruction d’un Mythe” en Observatoire Française des Drogues et des Toxicomanies, Julio de 2017

hacia los actos terroristas (31) y, en segundo término, en el proceso de radicalización de individuos de organizaciones yihadistas como Daesh (86).” (pag. 26). Luego de una revisión forense de los diferentes terroristas muertos en Bataclán (2015) o Tunisia en el mismo año, no encuentran resultados del uso de fenetilina por parte de ellos el autor concluyen que: “La amalgama Captagón-terrorismo fué construida (por lo medios) utilizando un recurso retórico sin basarse en pruebas sólidas. En otras palabras; los hechos se han subordinado al mensaje y no al contrario.” (página 28). Y por tanto no corresponde sobreponer la química a la voluntad ideológica, resultando como dice un “constructo occidental” frente a la dificultad del enemigo con el objeto de cubrirlo de brutalidad inhumana, “...comparable al mito de los Hashashins (recuadro página 30).” (cfr. y cita, página 29). Según el estudio, lo que se supone como Captagon y que circula actualmente en Oriente Medio, no tiene nada que ver con el producto original; son comunes y ordinarias anfetaminas como las que circulan en Europa cuya fabricación resulta bastante simple (cfr. Laniel, p. 30).

El uso indiscriminado de estas pseudoanfetaminas bautizadas como Captagon es parte de la lógica de guerra para mantener a los combatientes en permanente estado de alerta, se aplicó de manera amplia durante la segunda guerra mundial, en particular los alemanes pero también los aliados. Sus usos son parte de las “farmaco-tecnologías de la guerra actual” y aprovechan tanto “buenos como malos”⁴. Las siguientes estadísticas de decomisos de pastillas anfetamínicas en Siria, Líbano, Jordán y Turquía ilustran la situación sobre el extendido tráfico de drogas anfetamínicas a causa de la guerra en Siria:

Turquía = 13,8 millones = 19,8 %

Jordán = 16,7 millones = 24 %

Líbano = 15 millones = 21,5 %

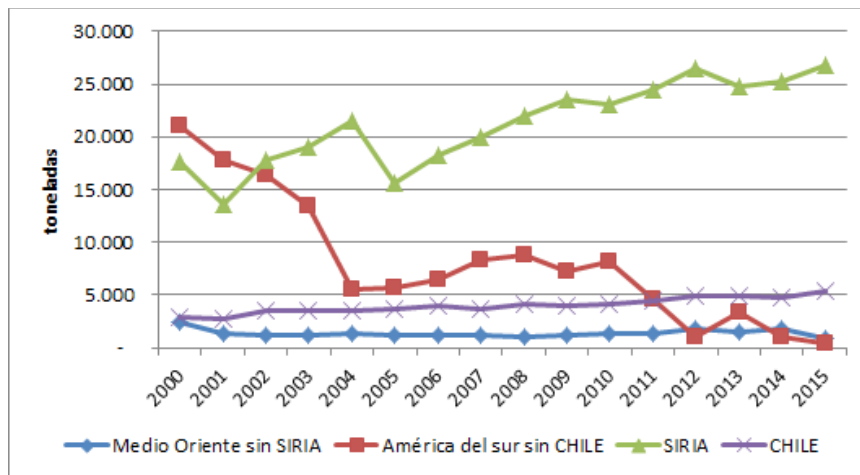
Siria = 24 millones = 34,5 %

TOTALES: 69,5 millones = 99,8 %

Fuente: Elaboración propia en base a datos de GITOC y Al Monitor News, 2016

Entonces, la pregunta que estas reflexiones y análisis provocan es la de saber qué drogas estimulantes o anfetamínicas está utilizando el Ejército Árabe Sirio? El mismo hecho de estar el régimen de Assad por entero satanizado en los grandes medios de Occidente, podría ser una oportunidad a esas fuentes para “descubrir” algún tipo de droga sintética de uso común que los aproxime a un meta-relato que consolide la brutalidad que se le atribuye al régimen. Sin embargo, lo único que se ha podido desvelar es el amplio uso de la “yerba mate” por parte de las tropas sirias. Con gran sorpresa se descubre que Siria es el primer importador de yerba mate argentina fuera de Sudamérica! El siguiente gráfico muestra que las importaciones de yerba mate por parte de Siria se han incrementado durante los años de guerra:

4 <https://defenceindepth.co/2017/08/11/amphetamines-and-the-second-world-war-stimulating-interest-in-drugs-and-warfare/>



Fuente: Blog agroindustrias del NEA, 2016

La yerba mate (*Ilex paraguayensis*) registra un extendido uso en Brasil, Paraguay, Argentina y Bolivia desde hace al menos 1.500 años atrás⁵, su cultivar se dá gracias a las misiones jesuíticas en el Paraguay durante el siglo XVIII, por esa razón se lo llamaba “té de los jesuitas”. Llegó a Oriente Medio a finales del siglo XIX y se instaló en Siria y Líbano; los emigrante de esos países que habían vivido en Argentina, promovieron su uso y en la actualidad hace parte de las costumbres cotidianas de la población en general. En esta época de guerra al parecer su consumo acompaña la división del país; las facciones combatientes como Daesh o Al Nusra prefieren el uso inmediato de drogas anfetamínicas controladas por mafias locales, mientras que en las zonas controladas por el Ejército Libre Sirio (FSA) o Al Nusra (Al Sham) consumen yerba mate cuando pueden conseguirla por canales de contrabando pero también anfetaminas, hay datos que orientan a que ciertos grupos vinculados a estas facciones producen y distribuyen dichas anfetaminas.⁶ El ejercito Sirio recibe dotaciones regulares de yerba mate para sus combatientes a través de los canales de importación del gobierno. La yerba mate es conocida por sus propiedades estimulantes suaves y que no producen adicción. Tiene además propiedades cardiotónicas y antioxidantes. Pero lo más importante es que la yerba mate raras veces se consume en solitario, al igual que las hojas de la coca, es un vehiculo de comunicación entre las personas, promueve las relaciones propiciando el diálogo.

La guerra Siria es una terrible realidad que aun tiene un largo camino para su resolución; lo que restará al final será un balance de partes, nosotros quedamos con la esperanza de que la yerba mate prevalecerá y el entendimiento propiciado por su espíritu de planta-madre volverá a ser parte de la pluralidad de un país que renacerá de las cenizas. Las anfetaminas y los “captagones” quedarán enterrados en la oscuridad de la que nunca debieron salir y esperamos que fuera, lejos, muy lejos de las fronteras de Siria.

5A Medicine -man`s Implements and Plants in a Tiahuanacoid Tomb in Highland Bolivia. S.H. Wassén, Göteborg Etnografiska Museu, Sweden, 1972

6 The nexus of conflict and illicit drug trafficking, GITOC, November 2016

